

Tarea 1. Necesitamos seis mil vocaciones emprendedoras

20.10.2010 - INACIU IGLESIAS.EMPRESARIO

Si preguntamos a una clase de veinticuatro niños qué es lo que quieren ser de mayores seguramente habrá muchos policías, bailarinas, bomberos, cantantes, médicos o cuidadoras de zoológico. Es verdad que, con los años, la mayoría de esas niñas y niños irán cambiando de vocación y, seguramente, muchos acabarán ejerciendo profesiones que ni sospechaban de pequeños. Pero nada de eso es malo. Adaptarse a los tiempos, a las circunstancias y, sobre todo, a la propia evolución de las expectativas es bueno. No queremos lo mismo a los siete que a los diecisiete, o que a los veintisiete años; afortunadamente. Y eso hace que podamos ser más felices y que, incluso, nos acabe gustando todo lo que hacemos para ganarnos la vida.

Es evidente que no todos podemos ejercer de bomberos o de cuidadoras de zoológico. No hay ni tantos incendios que apagar ni tantos animales que cuidar. Bueno, animales haber hay muchos, pero son de otra especie. ya me entienden. Lo que quiero decir es que, en una pequeña muestra significativa, como puede ser una clase de veinticuatro alumnos de Primaria, puede haber, como mucho, un cocinero o una veterinaria. No hay sitio para muchos más; no son

necesarios: el mercado laboral no los absorbería y, con el tiempo, deberían decidirse a cambiar de profesión. Es lo que pasa con los oficios: que, a veces, hay demanda de ellos y, a veces, no. Las necesidades laborales van cambiando y, en función de esas circunstancias en ocasiones hay demasiadas o demasiadas pocas vocaciones para determinados puestos.

¿Y con la profesión de empresario? ¿Qué pasa con los empresarios? ¿Sobran o faltan empresarios en el mercado laboral? Siguiendo con nuestro ejemplo del principio, ¿en una clase de veinticuatro niños, cuántos empresarios harían falta para que la oferta y la demanda laborales cuadraran exactamente? Pues dos. La respuesta es dos. En una clase de veinticuatro alumnos tendría que haber, por lo menos, dos empresarios. O, dicho de otra manera: uno de cada doce estudiantes debería tener como profesión la de crear empleo para que, en el futuro, él y sus otros once compañeros pudieran trabajar. Ese sería el equilibrio perfecto y es que, a grandes rasgos, ésa es la media estadística de nuestra estructura laboral: doce profesionales por empresa.

El equilibrio entre oferta y demanda es importante. Hay determinadas necesidades sociales y laborales que es importante cubrir. Solo cuando hay suficientes bomberos la prevención, la seguridad y el auxilio en caso de incendios están garantizados. Y solo, por ejemplo,



cuando hay suficientes veterinarias la salud de los animales y su implicación en la salud humana pueden controlarse con eficacia. Bueno, pues, por la misma razón, solo cuando hay suficientes empresarios y empresarias resulta posible crear y mantener el número adecuado de empresas y de puestos de trabajo que necesita una sociedad. Por eso, me gusta repetir que en nuestro pequeño y verde país necesitamos seis mil empresarios más.

Efectivamente, en Asturias necesitamos seis mil nuevas vocaciones emprendedoras para poder dar trabajo a los setenta y pico mil parados que quieren trabajar aquí y no pueden. Dividan: salen a una vocación emprendedora por cada doce trabajadores. Ni más ni menos. Y para ustedes no lo sé, pero para mí ésta es la única manera que conozco de volver a equilibrar nuestro mercado laboral: o sobran trabajadores que quieran trabajar -cosa que es una barbaridad- o faltan empresarios que quieran emprender. No hay otro.

No es fácil crear nuevos emprendedores. Ya lo sé. Pero no tenemos muchas más salidas. Así que lo mejor es que nos pongamos a ello desde ya, desde el principio, desde la educación primaria. El objetivo está claro: tenemos que conseguir que en cada clase de veinticuatro chavales dos de ellos, por lo menos, quieran, en el futuro, fundar un negocio. ¿Cómo lo garantizamos? No lo sé; insisto en que no es fácil. Pero si tuviera que empezar por algún sitio yo empezaría por

predicarles con el ejemplo. Es importante mostrarles a los alumnos trayectorias exitosas, espejos en los que mirarse, figuras a las que admirar.

Pero mucho cuidado con todo esto. Los ejemplos tienen que ser buenos, cercanos y positivos. Cuando la meta aparece demasiado lejana o demasiado cargada de mitologías absurdas se puede acabar consiguiendo el efecto contrario. Nadie quiere, por ejemplo, parecerse al fundador de Facebook. O, por lo menos, a la imagen que de él ofrece la película que estrenan ahora. Ya saben: 'La red social, una historia de sexo, ambición y poder'. Esos modelos son un despropósito, no tienen nada que ver con lo que estamos hablando y espantan cualquier vocación. Y lo que necesitamos ahora es, precisamente, todo lo contrario.

Lo que necesitamos ahora es fomentar seis mil vocaciones emprendedoras.

Fuente: El Comercio

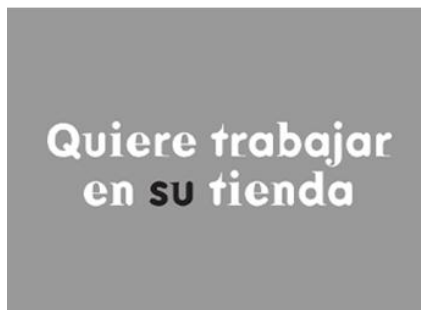
Evaluación. Participe en el foro del curso, contribuya con su opinión en relación a las barreras y dificultades que existen en la comunidad educativa en relación al fomento de las vocaciones emprendedoras.

Recuerde que las dificultades son propias del entorno y las barreras son consecuencia de actitudes del individuo.



Tarea 2. Tan loable es trabajar por cuenta ajena como hacerlo por cuenta propia

1º. Secuencia de anuncio de la Comunidad de Madrid para promover el autoempleo



2º. Debate muy interesante acerca de la figura de la persona emprendedora y de la persona empresaria en la que se desvelan algunos estereotipos.

[Debate sobre la persona emprendedora de RTVE](#)

Evaluación. Participe en el foro del curso, contribuya con su opinión en relación a los tópicos relacionados con el fomento de las vocaciones emprendedoras y con los tópicos relacionados con el empresariado.

Tarea 3. ¿Cuál es su perfil? ¿Cuál es su objetivo?

Si bien esta acción formativa es de tipo panorámico, queremos saber de su trabajo y de los objetivos que le han llevado a elegir esta acción formativa para personalizar nuestro seguimiento.

Evaluación. Complete el cuestionario, indicando el ciclo formativo en el que desarrolla su labor docente y su formación principal (magisterio, informática, empresariales, música,...), describa sintéticamente sus objetivos. Si no incluye una fotografía en su perfil, inclúyala. De este modo, nuestro trato será más personal.